



CRECIMIENTO AZUL

Dimensión social de la pesca europea

OCTAVIO LLINÁS

Expresidente de la Fundación Innovamar

Las pesquerías con mayor valor añadido suelen ofrecer mejores condiciones generales niveles salariales, mayor estabilidad contractual y mayores oportunidades de formación que las artesanales de pequeña escala



La sostenibilidad de la pesca en la Unión Europea ha estado tradicionalmente asociada a la conservación de los recursos biológicos y a la rentabilidad económica de las actividades pesqueras. Sin embargo, esta concepción ha demostrado ser insuficiente para el diseño y la gestión de la Política Pesquera Común.

En este contexto, la Comisión solicitó al Comité Científico, Técnico y Económico para la Pesca (Scientific, Technical and Economic Committee for Fisheries, STECF) la elaboración del primer informe anual dedicado específicamente a la recopilación, armonización y análisis de datos sociales del sector pesquero europeo correspondientes al periodo 2017-2023: Social Data in EU Fisheries: methodology, dissemination, analysis and evaluation (STECF 25-02 & 25-13), elaborado por el Centro Común de Investigación (Joint Research Centre, JRC) de la Comisión Europea. I

El Informe del STECF (comité científico independiente compuesto por 30-35 expertos seleccionados por su competencia), constituye la primera evaluación sistemática de la dimensión social de la pesca europea basada en indicadores armonizados.

Los resultados muestran que, aunque la situación difiere entre Estados miembros, existen tendencias comunes que afectan a la mayoría de las flotas europeas y que representan desafíos para la sostenibilidad del sector:

Evolución del empleo en la pesca. El empleo continúa siendo uno de los principales indicadores para evaluar la importancia socioeconómica de la pesca. Aunque el número de personas ocupadas ha disminuido progresivamente durante las últimas décadas (debido a la reducción de la capacidad de las flotas, la modernización tecnológica y la reestructu-

ración del sector), la pesca sigue siendo una actividad esencial para numerosas comunidades costeras.

En aquellas regiones donde la pesca constituye una de las principales fuentes de empleo directo e indirecto, la disminución del número de pescadores puede afectar al mantenimiento del tejido económico local y favorecer procesos de despoblación y envejecimiento. Asimismo, el STECF señala la necesidad de analizar el empleo no solo en términos cuantitativos, sino también considerando aspectos como la estabilidad laboral, calidad, duración de las campañas y las oportunidades de desarrollo profesional.

Envejecimiento de la población pesquera. Uno de los resultados más relevantes del Informe es el progresivo envejecimiento de la mano de obra pesquera. La edad media de los trabajadores continúa aumentando en la mayoría de los Estados miembros, mientras que la incorporación de jóvenes profesionales resulta insuficiente para garantizar el relevo generacional.

Participación de las mujeres. El análisis confirma que las mujeres continúan desempeñando un papel fundamental en la economía pesquera europea, aunque su contribución permanece parcialmente infravalorada, sin embargo, la participación directa a bordo de los buques pesqueros continúa siendo reducida en la mayoría de los Estados miembros.

Formación y cualificación profesional. La profesionalización constituye uno de los factores clave para mejorar la competitividad y la sostenibilidad del sector.

El Informe muestra una evolución positiva en los niveles de formación, impulsada por los requisitos internacionales de seguridad marítima; la incorporación de nuevas tecnologías; la digitalización de la actividad pesque-

ra y la creciente complejidad normativa.

Condiciones laborales y seguridad. El trabajo en el mar continúa siendo una de las actividades profesionales con mayores riesgos laborales. Entre los principales factores de riesgo identificados se encuentran las condiciones meteorológicas adversas; largas jornadas de trabajo; manipulación de maquinaria pesada; esfuerzo físico elevado; fatiga acumulada y los accidentes durante las operaciones de pesca.

Bienestar económico. El Informe pone de manifiesto que la rentabilidad económica de las flotas influye directamente sobre la calidad del empleo. Las pesquerías con mayor valor añadido suelen ofrecer mejores condiciones generales niveles salariales, mayor estabilidad contractual y mayores oportunidades de formación que las artesanales de pequeña escala.

Diferencias entre Estados miembros. Uno de los aspectos más claros del Informe es la existencia de importantes diferencias regionales dentro de la Unión Europea. Mientras algunos Estados miembros disponen de sistemas de recopilación de información social altamente desarrollados, otros todavía presentan limitaciones importantes en cobertura, periodicidad y calidad de los datos.

Importancia de disponer de datos sociales fiables. Una de las principales conclusiones del informe es que la calidad de las políticas públicas depende directamente de la calidad de la información disponible.

Disponer de datos sociales fiables permite: Evaluar el impacto de la Política Pesquera Común sobre las personas; identificar colectivos especialmente vulnerables; diseñar medidas de apoyo específicas; mejorar la planificación de la formación profesional; promover la igualdad entre hombres y mujeres; anticipar pro-

blemas de relevo generacional; reforzar la resiliencia de las comunidades costeras.

El informe concluye señalando los principales retos para la política pesquera común:

Garantizar el relevo generacional. La dificultad para atraer a jóvenes trabajadores amenaza especialmente a las flotas artesanales y a las comunidades costeras más dependientes de la pesca.

El Informe considera prioritario desarrollar políticas que mejoren la imagen del sector, faciliten el acceso a la formación, reduzcan las barreras de entrada y favorezcan el emprendimiento de nuevos profesionales.

Mejorar las condiciones de trabajo. Las condiciones laborales continúan siendo un factor determinante para la sostenibilidad social del sector. El STECF subraya la necesidad de seguir avanzando en la prevención de riesgos laborales, la modernización de la flota, la reducción de la siniestralidad y la mejora del bienestar de las tripulaciones.

Reforzar la igualdad de género. Se pone de manifiesto que la participación de las mujeres continúa siendo insuficiente, lo que queda reflejado en muchas estadísticas nacionales, su papel está especialmente vinculado en actividades desarrolladas dentro de empresas familiares o en tareas de apoyo no remuneradas.

Fortalecer las comunidades costeras. La pesca desempeña un papel económico, social y cultural fundamental en numerosas regiones litorales europeas. La reducción del empleo y el envejecimiento de la población pueden afectar al mantenimiento de servicios, infraestructuras y actividades complementarias.

La exhaustividad y el carácter integral del análisis que ofrece este informe, con más de 750 páginas (elaboradas a partir del conjunto más amplio y completo de información social disponible sobre el sector pesquero de la Unión Europea), le confieren un especial valor estratégico. Su publicación coincide con el proceso de elaboración del Marco Financiero Plurianual (MFP) de la Unión Europea 2028-2034, permitiendo que sus resultados puedan ser considerados en la definición de futuras prioridades presupuestarias y políticas comunitarias.

En los documentos presentados por la Comisión para iniciar el debate sobre el nuevo MFP, se plantea un cambio importante de metodología de gestión presupuestaria y de objetivos estratégicos. Entre los cambios propuestos destaca la desaparición de determinadas políticas sectoriales, entre ellas la política pesquera, cuyos instrumentos financieros pasarían a integrarse en un nuevo objetivo estratégico articulado en torno a un gran Fondo Europeo de Competitividad.

Es conocido que el proceso de elaboración del MFP de la Unión Europea es largo y complejo, culminando en un acuerdo transaccional muy difícil. La propuesta inicial de la Comisión para el sector de la pesca y la acuicultura supone una reducción muy significativa de los recursos asignados, con un recorte inicial del 60 % (al pasar de 6.000 Millones de € del actual MFP a unos 2.000 M€ en el presentado), lo que sitúa al sector pesquero europeo en una mala posición de partida en la negociación y más difícil específicamente para España principal Estado miembro beneficiario de estos fondos hasta ahora.

Queda mucho trabajo por hacer y este Informe aporta elementos objetivos valiosos para las futuras negociaciones que ya se están comenzando a desarrollar.